

Visita al establecimiento «San Juan»

Los alumnos de cuarto año de agronomía, tuvimos ocasión de visitar en los primeros días de septiembre, el hermoso establecimiento ganadero «San Juan» del señor Leonardo Pereyra, situado en el partido de Quilmes, estación Pereyra (F. C. S.).



(Foto Ferro)

Bien conocido por la antigüedad y reputación es «San Juan», un coloso a las puertas de Buenos Aires, pues tiene una extensión de trece mil hectáreas y aunque casi siete mil son de bañado, debido a su situación ideal y a las importantes mejoras que en él se encuentran, es un establecimiento realmente impagable.

El señor Pereyra tiene instalada en «San Juan» su cabaña de Shorthorns y Hereford, Percheron, Shire y Yorkshire y ovinos Lincoln, y prue-

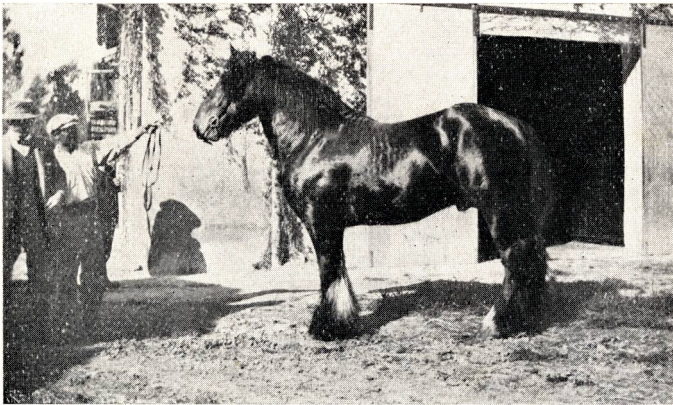
ba evidente de la excelencia de sus animales, son los numerosos triunfos que anualmente alcanza en la Exposición de Palermo. Para llegar a ello, este distinguido caballero, no ha escatimado esfuerzos, al igual que su



(Foto Ferro)

señor padre, adquiriendo en reputadas cabañas europeas los reproductores para su establecimiento.

Acompañados por el mayordomo, recorrimos los numerosos galpones,



(Foto Ferro)

en los cuales resaltan la higiene y el confort, observando la bondad de los toritos Shorthorns y Hereford que en ellos se alojan. También visitamos el galpón de padrillos, admirando un magnífico reproductor Shire importado recientemente del Reino Unido.

En un potrerito próximo a los galpones, y que llama la atención por la magnificencia de su empastado, se encontraba el plantel Hereford. El padre, un toro importado campeón en la Real exposición de Inglaterra,



(Foto Ferro)

es un espléndido animal, cuyas cualidades más sobresalientes son el largo y anchura del cuerpo y su nalga intachable por lo bien descendida y amplia.



(Foto Ferro)

Las quinientas hectáreas de parque son de una extraordinaria belleza, no solo por la variedad y mérito de sus plantas, sino también por sus efectos realmente notables. Sus avenidas, lagos, *ronds points*, etc. debidamente estudiados los colores y forma de sus árboles adquieren todavía

más lucidez con la nerviosidad de dos mil ciervos que viven sin ser molestados al amparo tranquilo de aquella selva artificial.

Las fotografías que acompañan estas líneas, dan una pálida idea del



(Foto Ferro)

«splendor, objetivo de este parque que encierra en la variedad de sus motivos las más diversas emociones estéticas.

E. C. Romero.